

Cien años de vida, de doña Mercedes Núñez de Aragón

Por Matilde Corea Díaz

Durante mi última visita a Nicaragua, tuve el placer de encontrarme con la Sra. María Teresa Ulloa, con la que había compartido aula en el sexto grado de primaria en la escuela Modesto Barrios de Managua, allá por el año 1959, del encuentro afloraron bellos recuerdos de nuestras niñez y juventud. Con Teresita trabajé en el almacén Dreyfus allá por los años 70.

La plática de aquel breve encuentro después de casi 40 años, giró en torno a nuestras familias, de nuestras experiencias respectivamente en Nicaragua y California. Queriendo recordar los años idos, pregunté a Teresita por la familia Núñez, que era precisamente el apellido de la maestra que nos impartió el sexto grado que a la vez era tía de mi condiscípula.

Con inusitada alegría contestó, mi tía Mercedes, todavía vive, va cumplir cien años. Está muy bien, está lúcida. Mi recordada maestra Mercedes Núñez de Aragón o doña Mercedes como le llamaban, fue una inspirada educadora, que impartió por muchos años sus sabias enseñanzas en la escuela Modesto Barrios -escuela para niñas-, ubicada de don-



Mercedes Núñez de Aragón

de fue Sony Boy, cuadra y media al sur en Managua. El recuerdo de mi maestra me transportó a recordar las travesuras de mi niñez, comprometiéndome a visitarla en fecha próxima en la Colonia Centroamérica.

Al conocer el fausto acontecimiento por medio de las noticias del arribo de la Profesora Mercedes Núñez de Aragón a sus cien bien merecidos años, me uno al regocijo de la familia y del magisterio nacional, en una oración a su nombre. Con la promesa de cumplir, lo prometido a María Teresa visitándole para rendirle el tributo que tanto merece.

En hora buena, querida maestra. "El adiós muchacho compañero de mi vida" cantado por todas las alumnas en el acto de la promoción de nuestro sexto grado en 1959, lo llevo en mi corazón y es inspiración a sus sabios consejos.